LECCIÓN 16

COMO COMENZAR DE NUEVO EN LA VIDA

INTRODUCCIÓN

¡El Árbol de la Vida es una creación especial. Está envuelto en un maravilloso y misterioso aire sobrenatural! Cada vez que leemos en el Apocalipsis, la mente se detiene diligentemente en curiosas meditaciones. Su fruto es diferente todos los meses, posee una virtud sobrenatural. Y aun las hojas que lo cubren son sobrenaturales. Al comer de él se perpetuará la vida por largo tiempo, por la eternidad. ¡Se nos enseñan lecciones vitales al pie de este árbol! El hombre depende enteramente de Dios para la vida, sin embargo Dios siempre nos ha dado algo que hacer para recibirla. Y ese algo siempre ha requerido alguna cosa muy simple y sencilla de hacer. La vida eterna para Adán y Eva no les venía automáticamente, ellos tenían que venir mensualmente hasta el Árbol de la Vida, y comer de él. Estos son principios que están siempre presentes en la historia del trato de Dios para con el hombre. Cuando Dios se propuso destruir la tierra con un diluvio, el simple acto de caminar y entrar al arca de Noé, era un requisito para la salvación. Cuando Dios envió la muerte a Egipto, de la única manera que los primogénitos podrían librarse de la destrucción, era tomando un poco de sangre y poniendo con ella una marca sobre el dintel de la casa, ¡simple, pero imperativo! Igualmente, el Señor nos da mandamientos que hoy son necesariamente importantes. El dice “levántate, y bautízate, y lava tus pecados”. Hechos 22:16. La ceremonia del bautismo, y la ceremonia de comer una fruta del Árbol de la Vida cada mes, tienen más en común, de lo que algunos cristianos se dan cuenta. Demos una mirada a este asunto.

LA VIDA EN UN ÁRBOL NO COMÚN

1. ¿Cuál será el árbol que dominará la calle principal de la Nueva Jerusalén? Apocalipsis 22:1, 2.

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

2. ¿Dónde fue colocado este árbol originalmente? Génesis 2:9.

Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

3. ¿Qué le sucede a la persona que come de este árbol? Génesis 3:2-4.

Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;

El comer de este árbol provee energía y vida, por más tiempo de la que proviene de la comida regular u ordinaria.

4. ¿Qué otra clase de alimento también proveyó Dios al hombre? Génesis 1:27-29.

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.

Esta es la lista de la dieta normal para el hombre. Con todo este alimento disponible constantemente, pareciera que no era necesario que Dios tuviera que crear este árbol especial. Además de poder escoger entre esta comida regular, al hombre le fue requerido comer, por lo menos una vez al mes, del Árbol de la Vida. Para, de esta manera, recordarle que la vida del hombre fluye de Dios.

5. ¿Qué dos ocasiones están programadas para reunirnos regularmente en la nueva tierra? Isaías 66:22, 23.

Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová.

La razón de reunirnos todos los sábados, semanalmente, está clara. Pero no se menciona ninguna razón específica para la reunión mensual. De cualquier manera es interesante notar, que el tiempo coincide exactamente con la aparición de la nueva fruta del Árbol de la Vida cada mes. Por ello es muy posible, que el propósito de esta reunión particular, sea una ceremonia que tenga que ver con el comer del Árbol de la Vida.

HAY VIDA EN EL AGUA DE UNA FUENTE

6. ¿Qué acto ceremonial se requiere que el hombre haga, si quiere recibir un día la vida eterna?

Marcos 16:15, 16.

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Nosotros no tenemos el Árbol de la Vida a nuestra disposición hoy en día, pero lo volveremos a tener algún día. Y entretanto ese día llega, Dios nos ha dado un sustituto en otro acto ceremonial, que requiere al hombre que cumpla, si éste quiere vivir para siempre. En el tiempo del Antiguo Testamento era requerida la ceremonia de sacrificar un cordero. Y en el tiempo del Nuevo Testamento, se requiere la ceremonia de ser sumergidos en una fuente de agua, referida en la Biblia como el “bautismo.”

7. ¿Qué nos sucede cuando somos bautizados? Gálatas 3:27.

Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

8. ¿Qué recibimos, automáticamente, cuando recibimos a Cristo? 1 Juan 5:11, 12.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

Vemos que, para nosotros, el bautismo hace exactamente lo mismo que se intentaba hacer al comer del Árbol de la Vida: nos da el don de la vida eterna, que viene de Dios. Así que el bautismo es imperativo para nosotros ahora, como era imperativo para Adán y Eva, en el tiempo pasado, comer del Árbol de la Vida.

9. Si rehusamos obedecer a Dios en ser nacidos del agua,” ¿qué nos dice que es imposible entonces? Juan 3:5.

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

10. Cuando Pedro rehusó permitir a Cristo que lavase sus pies, ¿qué le dijo Jesús que sería el resultado? Juan 13:8.

Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.

Pedro pensó que lavarse los pies era una humillación innecesaria. Pero no era así en la mente de Jesús. Jesús solamente amonestó a Pedro, diciéndole que si rehusaba obedecer esta sencilla ceremonia que él acababa de establecer, ¡al Señor no le quedaba ningún otro recurso sino cancelar su vida eterna! Debemos tomar siempre con seriedad los mandamientos de Cristo. Nada es sin importancia o innecesario, a pesar de lo que nos parezca en nuestro finito juicio.

11. ¿Qué mandó Jesús que se hiciera a la gente, después que se le enseñara la verdad? Mateo 28:19 .

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

12. ¿Qué hizo Jesús personalmente, para mostrar la importancia que tiene el bautismo? Mateo 3:13-15.

Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.

Todo mandamiento de Dios que no estaba expresado claramente en el Antiguo Testamento, Jesús hizo un esfuerzo especial para aclararlo, de manera que no nos quedara ninguna duda. El bautismo, el lavamiento de los pies, y el servicio de comunión, eran una obligación para los que se quisieran unir de nuevo con Cristo. Él personalmente participó en estas tres ceremonias, o ritos, para darnos ejemplo.

En realidad, Jesús tomó un gran riesgo cuando decidió mostrarnos, con su propio bautismo, cómo quiere que seamos bautizados. Él personalmente no necesitaba el bautismo, porque no tenía pecados que necesitasen ser lavados. La gente podría haber malentendido esto, y concluir que había pecados secretos en la vida de Jesús. Pero él se tomó ese riesgo, porque era una ceremonia de vital importancia para los que habían de creer en él. Y su ejemplo es tan claro como el cristal.

13. ¿Cuántas clases de bautismos hay? Efesios 4:5.

Un Señor, una fe, un bautismo.

Nosotros no tenemos opción para escoger en este asunto. Sin embargo, a pesar de esto, encontramos que en el mundo cristiano hoy, se ofrece una gran variedad de formas de bautismo: echar un chorro de agua, aspersión, el de la imposición de manos, e inmersión. El método que nos muestra la Palabra de Dios que es el correcto, está claramente que es el de inmersión.

14. ¿A qué lugar llevó Felipe al etíope para bautizarlo? Hechos 8:38.

Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.

Muchos se sorprenden, cuando descubren que la costumbre popular de aspersión, no es un bautismo. La palabra “bautismo” significa sepultar debajo del agua, un significado que no puede cumplirse con sencillamente esparcir unas gotas de agua sobre la cabeza. La práctica del sustituto de la aspersión a una persona, en vez del bautismo, se introdujo en la iglesia como una costumbre en el Siglo XII d.C. Esto es, desafortunadamente, otra ilustración de cómo el hombre ha venido alterando y cambiando la Palabra de Dios con sus tradiciones, arruinando el verdadero significado de este acto. Y, trágicamente, todo esto ha puesto en peligro la vida eterna del hombre.

15. ¿Cuál es un requisito vital, de nuestra parte, antes que el bautismo pueda ser administrado? Hechos 8:36-37.

Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

16. ¿Qué otra cosa es requerida antes del bautismo? Hechos 2:38.

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

17. ¿Qué dijo Jesús que debemos estar dispuestos a hacer, si queremos ser bautizados? Mateo 28:19, 20.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Ninguno de los requerimientos arriba mencionados, como creer, hacer decisiones, arrepentirse, y obedecer la Palabra de Dios, están dentro de las posibilidades del entendimiento de un infante. Por estas razones los recién nacidos no cualifican para el bautismo. Cuando somos mayores para cumplir estos requerimientos, entonces estamos con edad suficiente para hacer la decisión de ser bautizados.

18. ¿Qué hizo el apóstol Pablo con un grupo, después de haberles enseñado nuevas e importantes verdades? Hechos 19:1-5.

Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

19. ¿Qué tres experiencias que experimentó Jesús, nos proyectan el bautismo? Romanos 6:3-5.

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

Seamos cuidadosos, en demostrar completamente estos tres actos importantes, en la vida de Cristo, en nuestro bautismo. ¡Nuestra vida eterna depende de estas tres cosas!